

El doctor Lagardere, de Lyon, también nos da cuenta de los satisfactorios resultados que con esta medicación ha obtenido en los enfermos epilépticos tratados en el hospital de aquella localidad. Y, por fin, el doctor Busquet, conocido alienista de Barcelona, después de numerosos ensayos hechos con la medicación boratada, afirma que los efectos obtenidos con la misma, son incomparablemente mejores que los obtenidos con el Bromuro y otras medicaciones, y que, por natural consecuencia, sistemáticamente trata a todos sus epilépticos con el Tartrato-borato-sódico.

Ahora bien; así como todos los médicos están acordes en proclamar las ventajas de la medicación boratada en la epilepsia, también están, de la misma manera conformes, en que, este medicamento, para producir efectos curativos, es preciso que sea *completamente puro*, y que sólo a las impurezas del medicamento, han de ser atribuídas las faltas de éxito que alguno pueda alegar.

En estas razones está la explicación de por qué nosotros nos hayamos decidido a elaborar el BOROSAL. Los tartratos bóricos que se encuentran en el comercio, son siempre impuros porque sus múltiples aplicaciones no hacen necesaria su pureza química y el obtenerla es cosa meticulosa y requiere maneras sumamente especiales de elaboración. Esta es nuestra especialidad y en esto consiste el valor de nuestro medicamento.

Además, en nuestro específico se ha substituído el radical potasio por el sódico que, a mayor eficacia, es mucho menos tóxico y permite dar, sin ningún cuidado, cantidades mucho más crecidas de medicamento, aunque sea por mucho tiempo; cosa que es de imprescindible necesidad para alcanzar la curación radical y completa de la enfermedad.

El tartrato bórico sódico, que es el medicamento constituyente de nuestro específico, no se encuentra en el comercio, ni aún con sus impurezas, como el tartrato bórico potásico, siendo su obtención objeto de un estudio especial y laborioso, al cual, nosotros, nos hemos dedicado escrupulosamente.

El BOROSAL en la Incontinencia nocturna de orina

Debido a esta pureza del medicamento, en que tan justificadamente hemos insistido, otra de las indicaciones esenciales del BOROSAL, y de éxitos más brillantes, la constituye la *incontinencia nocturna de orina* de los niños y adolescentes. Todos los prácticos y las familias que por desgracia cuentan con alguno de estos casos, conocen y palpan las insuperables dificultades con que se tropieza para combatir tan rebelde enfermedad, sin que se haya obtenido el menor resultado alentador, a pesar de recurrir, no sólo a las medicaciones más variadas, sino hasta a procedimientos difíciles y costosos, como son las aplicaciones de electricidad en sus diferentes formas, y hasta peligrosos, como la punción lumbar.

De las medicaciones recomendadas hasta ahora, ninguna había logrado la menor ventaja positiva y, por ello, al demostrarnos la práctica los éxitos obtenidos con el BOROSAL, en casos inveterados que habían resistido todo tratamiento, siguiendo las indicaciones y estudios de las clínicas extranjeras, donde ha recibido su sanción este moderno tratamiento por el tartrato bórico sódico, base de nuestro preparado, nos sentimos verdaderamente satisfechos de poder recomendar una medicación de tan sorprendente fidelidad en sus resultados, sin el menor perjuicio para el enfermo, puesto que el BOROSAL no solamente *cierra* el riñón, obligado a eliminar medicamentos complejos y más o menos tóxicos, sino que lo *abre*, facilitando la desintoxicación del organismo.

El BOROSAL en los trastornos nerviosos generales

El BOROSAL produce excelentes resultados, no sólo en la epilepsia y en la incontinencia nocturna de orina de los niños y adolescentes, sino también en todos aquellos trastornos nerviosos que hasta ahora tratábamos con el clásico Bromuro, con la seguridad absoluta de que, en todos los casos, el enfermo obtendrá, con nuestro medicamento, beneficios inmensamente superiores que con el Bromuro y que nunca el paciente sentirá, tomando el BOROSAL, ninguna molestia ni perjuicio.

Así, recomendamos el BOROSAL en la corea, convulsiones, espasmos, nerviosidades, insomnios, delirios, neuralgias, jaquecas, etc., pues todas estas manifestaciones nerviosas suelen ser la expresión funcional de un trastorno nutritivo semejante al que produce la epilepsia, que antes hemos referido, y ya hemos hecho observar también antes, que el Bromuro contribuía por su parte a este retardo nutritivo, cosa que de ninguna manera hace el tartrato-bórico-sódico, base de nuestro específico.

El BOROSAL, por su tartrato-bórico-sódico, obrará sobre todos los casos de eretismo nervioso, con mucha más eficacia que ningún otro preparado de Bromuro, sin tener ninguno de sus inconvenientes. El BOROSAL, en vez de retardar la nutrición, la encamina hacia la normalidad.

El BOROSAL en los trastornos nerviosos de los niños

Nuestro preparado, el BOROSAL, es insustituible en la medicina infantil. Las múltiples y variadas manifestaciones nerviosas, tan frecuentes en